

Día 1 - Una larga obediencia en la misma dirección

Alan Robinson - Director Nacional, BIC EE.UU.

Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Hebreos 12:1-2

Se le suele atribuir a Eugene Peterson la expresión “una larga obediencia en la misma dirección”, porque ese era el título de un libro que publicó en 1980. Sin embargo, es probable que fuera el filósofo Friedrich Nietzsche quien acuñara la frase. Estoy seguro de que Peterson u Nietzsche (quien escribió “Dios está muerto”) tenían en mente unos resultados muy distintos cuando la usaron. El subtítulo del libro de Peterson nos ayuda a saber qué deseaba él que lograra la obediencia: *El discipulado en una sociedad de cosas instantáneas*.

Si Peterson consideraba en 1980 que esta era una sociedad “de cosas instantáneas”, me pregunto qué pensaría de ella hoy con los textos, los tweets, los blogs, las cosas compartidas, los correos electrónicos y los canales de televisión de 24 horas, que gritan todos tratando de captar nuestra atención inmediata. Pero Peterson tenía razón. *Convertirnos en discípulos de Jesús no es un proceso o una experiencia de un instante; más bien es un recorrido que exige una larga obediencia en la misma dirección*.

Me siento gozoso por una familia de Iglesia que continúa siendo fiel en su larga obediencia en la misma dirección. Una familia de Iglesia que dice que todos los humanos somos creados a imagen de Dios. Pero con la naturaleza “instantánea” de nuestros medios, se nos bombardea con el quebrantamiento: “evidente en la destrucción de las relaciones humanas y las estructuras familiares, en los sistemas sociales y económicos que violan el orden de Dios y hacen caso omiso de la dignidad humana, en sistemas filosóficos que niegan a Dios y deifican a los humanos, y en sistemas religiosos que distorsionan la verdad y crean ilusiones de realidad” (“Efectos del pecado”, Artículo III: La humanidad y el pecado, Artículos de Fe y Doctrina).

En esta Semana de Ayuno y Oración exploramos: *¿Qué significa mantenernos comprometidos a una larga obediencia en la misma dirección en medio de unas cuestiones sociales tan apremiantes?* Cuando Jesús vino a la tierra, inició un nuevo Reino, y “llamó a aquellos que le siguen a la Iglesia, la nueva comunidad de pacto basada en los valores del Reino de Dios” (“Vida y ministerio de Jesucristo”, Artículo IV: Jesucristo y la Salvación, Artículos de Fe y Doctrina). ¿Cómo nosotros vivimos en nuestra condición de comunidad de fe la realidad del Reino en medio de un mundo quebrantado?

En nuestra sociedad de “cosas instantáneas”, mantengámonos todos comprometidos a una larga obediencia en la misma dirección que es seguir a Jesús unidos, como ciudadanos de una nueva comunidad y un nuevo Reino.

Oración: *Padre, mantengámonos todos comprometidos a una larga obediencia en la misma dirección, que es seguir a Jesús unidos, como ciudadanos de un nuevo Reino.*



Día 2 - La paz y la seguridad nacional

Una larga obediencia en la misma dirección

Perry Engle – Obispo, Conferencias del Medio Oeste y del Pacífico

Estos confían en carros, y aquellos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. Salmo 20:7

En la pared de la cripta, encima de la tumba de Dwight D. Eisenhower, hay una cita que debería estar grabada en la mente de todo estadounidense y escrita en el corazón de todo seguidor de Cristo:

“Cada fusil que se fabrica, cada barco de guerra que se bota al agua, cada cohete que se enciende, significa, en última instancia, un robo hecho a aquellos que tienen hambre y no son alimentados, tienen frío y no son vestidos.”

“Ike”, como se le conocía afectuosamente, asistió a una escuela dominical de los Hermanos en Cristo en Abilene, Kansas, precisamente en la calle donde se halla el lugar de su descanso definitivo. Aunque terminó convirtiéndose en un general de cinco estrellas, un héroe de guerra y el 34º presidente de los Estados Unidos, muchas veces me he preguntado cómo las enseñanzas de la BIC acerca de la paz influyeron en este reflexivo muchacho del Medio Oeste.

Es probable que Eisenhower se hubiera quedado atónito al saber que el presupuesto de los Estados Unidos para gastos de defensa en 2016 fue de \$597 mil millones, casi tanto con los presupuestos para la defensa de las catorce naciones siguientes juntos, y entre ellas están incluidas China y Rusia. Tal como diría Eisenhower en su famoso discurso de 1953, *“este mundo en armas no está gastando dinero únicamente. Está gastando el sudor de sus obreros, el genio de sus científicos, las esperanzas de sus hijos”*.

En última instancia, cada cristiano ha sido llamado a pensar en qué o en quién va a depositar su confianza. Resistamos nuestra tendencia a doblar las rodillas ante el violento reino de este mundo, que les roba a los hambrientos y desnudos y derrocha las esperanzas de nuestros hijos.

Oración: *Padre, ponemos nuestra confianza en ti solamente, y te confesamos como Rey de reyes y Señor de señores, para la gloria de Dios Padre. Amén.*



Día 3 - La salud mental

Una larga obediencia en la misma dirección

Rob Patterson – Obispo, Conferencia de los Allegheny

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Salmo 23:4

“Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Mateo 28:20

El año pasado escribí que estaba orando para que experimentáramos un temor renovado hacia Dios. Este año estoy orando para que descubramos la intrépida vida que resulta de un temor correcto hacia Dios.

Los seres humanos sentimos ansias de seguridad, paz y contentamiento, pero nos encontramos atrapados en la ansiedad, la frustración y el desespero. Una rápida mirada a nuestra “próspera” vida en Estados Unidos revela la existencia de una población que no está floreciente, ni espiritual ni emocionalmente. Al contrario: nos estamos matando en unos porcentajes cada vez mayores, mientras tratamos frenéticamente de adormecer nuestros temores y nuestros sufrimientos.

Según el Centro Nacional para Estadísticas de la Salud, desde 1988 hasta 2008, el uso de antidepresivos entre los estadounidenses de todas las edades había aumentado casi al 400 por ciento. El porcentaje anual de suicidio por edades en Estados Unidos había aumentado en un 24 por ciento durante los 15 años transcurridos entre 1999 y 2014, de 10,5 a 13 suicidios por cada 100.000 personas, la proporción más alta registrada en 28 años. Estos números sugieren que mientras más nos hemos esforzado por crear un clima de paz y seguridad, más frustrados y estresados nos hemos vuelto.

La paz verdadera es Jesús. Jesús mismo. Su paz no es la ausencia de problemas; es el poder de su presencia. Cualesquiera que sean nuestro pasado o nuestras circunstancias actuales, o cualesquiera que sean nuestras promesas para el futuro, podemos habitar en la presencia del Príncipe de Paz. Cuando yo estoy con Él, to temo mal alguno. ¡Y Él prometió que siempre estaría presente!

Oración: *Padre, te pido que reveles tu verdadera paz en mí y en todo el cuerpo de Cristo. Llénanos con tu presencia, de manera que no estemos ansiosos por nada. Prepáranos para estar intensamente conscientes de tu presencia y para confiar en ti en todas las cosas. ¡En tu santo nombre oramos, amén!*



Día 4 - Los medios sociales y la tecnología

Una larga obediencia en la misma dirección

Bryan Hoke – Obispo, Conferencia del Atlántico

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Marcos 10:21

Un hombre muy joven, que seguía todas las reglas y poseía una inmensa fortuna, acudió a Jesús en busca de la vida eterna (Marcos 10:17-31). Como respuesta a la petición de aquel joven rico, Jesús le pidió algo que era casi imposible para él: que entregara todo lo que tenía. En cambio, cuando se le acercó un recaudador de impuestos, también rico, Jesús no le pidió que entregara sus riquezas (Lucas 19:1-10). ¿Por qué les pidió Jesús cosas distintas a este joven rico y al recaudador de impuestos?

Para mí, la clave está en algo que dice Marcos al relatar la historia en la primera parte del versículo 21: “Jesús, mirándole, le amó”. Jesús lo vio de veras; vio al hombre escondido detrás de las reglas que seguía y de sus inmensas riquezas... y *amó* lo que vio. Entonces le presentó la única opción que le podría dar realmente lo que él estaba buscando: la libertad para no tener que esconderse con el fin de experimentar la intimidad con Dios.

A Jesús le encanta abrirse paso a través de nuestros escondites para que nosotros podamos tener una relación auténtica con Él y con los demás.

Un aspecto de la vida con el cual muchos batallan es este esconderse en cuanto a las relaciones y a la transparencia, usando los medios sociales. En esa esfera, cada uno de nosotros escoge y prefiere lo que comparte con el resto del mundo. Muchas veces, esos son los únicos vistazos que nos damos unos a otros, y que nos dejan conectados a partir de una fachada, una imagen fabricada de quiénes somos, y no la realidad total. Nos deja escondidos. Al centrarnos en Jesús, echemos abajo cada uno de nosotros nuestra fachada, de manera que nos podamos conectar íntimamente con Dios y con los demás.

Oración: *Padre, encuéntrame en mis escondites. Anhelo que tu amor me vea y me conozca de una forma auténtica. Mientras tú me amas de esa manera, les quiero mostrar mi verdadero yo a los demás y formar mis relaciones a partir de esa transparencia. Amén.*



Día 5 - La familia

Una larga obediencia en la misma dirección

Aner Morejón – Obispo, Conferencia del Sureste

*Instruye al niño en su camino,
Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.*

Proverbios 22:6

El 3 de octubre de 2017, mi esposa y yo nos levantamos al amanecer para acudir a la Oficina de la Comisión de Miami-Dade. No estábamos solos. Más de 40 pastores y 300 miembros nos reunimos allí para expresar nuestro desacuerdo con un propuesto de ley que nosotros considerábamos que les prohibiría a los padres, los maestros y los pastores que les dieran orientación a los niños sobre la sexualidad. Nuestro punto de vista era que esas leyes podían socavar de manera significativa la unidad familiar, la base de todo sistema de gobierno.

Para nadie es un secreto que el enemigo sigue obrando para destruir a la familia: el divorcio, los padres ausentes y la corrupción son solo algunas de las cosas que devastan al núcleo familiar.

En Deuteronomio 6:6-7, Dios dice que el principal lugar donde un niño adquiere la sabiduría es la familia: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”.

Es la familia, no el gobierno, y ni siquiera la iglesia, la que tiene la responsabilidad primordial por la educación espiritual de nuestros niños. En las Escrituras se llama a los padres a enseñar, guiar y orientar a sus hijos en los caminos de Dios. Aunque la ciudad trató de llevar a la práctica la ley que mencioné antes, no lo hizo. Nosotros creemos que esto se debió a que el pueblo de Dios los ayudó a ver los problemas que surgirían en la sociedad como resultado de la legislación propuesta.

Las familias siguen estando en el corazón de Dios, y nosotros necesitamos seguir protegiéndolas y guiándolas. Y debemos orar para que Dios ayude a los padres mientras estos tratan de formar a sus hijos en sus caminos.

Oración: *Padre, sé que los tiempos son difíciles, que abunda el pecado, pero entonces es cuando tu gracia abunda mucho más. Necesitamos tener cada día más de tu sabiduría para formar familias saludables. Permite que nosotros, los adultos, demos testimonio de lo que significa amarte, servirte y temerte. Amén.*



Día 6 - La pobreza y la riqueza

Una larga obediencia en la misma dirección

Jonathan Lloyd – Directos de las Misiones Mundiales de la BIC EE.UU.

Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? Santiago 2:5

A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. 1 Timoteo 6:17

Como cultura y como iglesia. Hablamos mucho acerca de la pobreza. Analizamos las causas y los efectos de la pobreza, la política de la pobreza y las formas de ayudar a “los pobres”. Sabemos que en el caso de muchos de nosotros, Dios nos ha proporcionado abundantes recursos materiales y por tanto, nos ha llamado a ser generosos. También conocemos las advertencias de las Escrituras con respecto a las riquezas... y si somos sinceros, conocemos el afán de acumular riquezas que se presenta en nuestra propia vida.

No obstante, hay una riqueza y una pobreza que no tienen que ver con las riquezas materiales. Santiago nos recuerda que los materialmente pobres son escogidos de manera especial por Dios para que sean ricos en fe. Pablo exhorta a Timoteo para que enseñe la importancia de ser ricos en buenas obras. En su libro *Walking with the Poor* (“Caminando con los pobres”), Bryant Myers sugiere que la pobreza de relaciones y la espiritual son menos visibles que la pobreza material, pero causan un impacto significativo en nuestras comunidades.

Mientras tratamos de identificar nuestra vida y nuestra Iglesia con Jesús, veamos más allá de la pobreza material para descubrir dónde existen la pobreza espiritual y la pobreza de relaciones en nuestras comunidades. Aprendamos de los que son pobres ante los ojos del mundo, pero son ricos en la fe. Por ejemplo, es posible que muchas personas de nuestra familia internacional de la BIC carezcan de *recursos económicos*; sin embargo, yo personalmente he aprendido acerca de la *riqueza de relaciones* con nuestros hermanos y hermanas de otras partes del mundo. Comprometámonos a la obediencia en cuanto a compartir nuestras posesiones materiales, pero también a la obediencia en cuanto a compartir las riquezas espirituales y de relaciones que hemos recibido como personas que han hecho de Jesús el Señor de todo. Pidámosle también al Espíritu Santo que nos revele si hemos fijado nuestro sentido de seguridad a nuestras finanzas, o nuestro sentido de bienestar a nuestro estilo de vida.

Oración: *Padre, ayúdanos a confiar en ti, y no en las riquezas que tú nos has dado. Muéstranos de qué manera ser generosos con nuestro dinero y ricos en buenas obras, en relaciones, y en nuestra vida espiritual. Amén.*



Día 7 - El nacionalismo y el globalismo

Una larga obediencia en la misma dirección

Ken Hoke - Obispo, Conferencia del Susquehanna

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo:

*“La salvación pertenece a nuestro Dios
que está sentado en el trono,
y al Cordero.”*

Apocalipsis 7:9-10

Vivimos en un mundo en el cual una nación ataca a otra con guerra y con palabras. Es fácil quedar atrapado en medio de la contienda, y ser movido muy pronto a defender nuestros “derechos como nación”. *En medio de este mundo, me siento desafiado por el relato bíblico que dice que el mensaje de Dios es para todas las naciones.* Este es el mensaje constante a través de todas las Escrituras.

Nuestro texto de hoy presenta el resultado del deseo de Dios para las naciones y los pueblos del mundo. Al final, todas las naciones y todos los pueblos adorarán alrededor del trono de Dios. ¿Cómo guía esta visión la forma en que interactuamos como naciones estado y grupos étnicos hoy?

Jesús vino a echar abajo las murallas que nos separan de Dios y unos de otros. *Nuestro llamado a amar a nuestro prójimo incluye a todos nuestros prójimos dentro de nuestro mundo global.* Por la causa de Jesús, ¿estamos dispuestos a desmantelar los muros que nos separan?

Oración: *Padre, al comenzar un nuevo año, ayúdanos a oscurecer las líneas que dividen a las naciones y los grupos étnicos. Todos somos tuyos cuando nos presentamos ante tu trono en adoración. Amén.*



Día 8 - El tribalismo

Una larga obediencia en la misma dirección

Lynn Thrush - Obispo, Conferencia de los Grandes Lagos

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo:

*“Digno eres de tomar el libro
y de abrir sus sellos;
porque tú fuiste inmolado,
y con tu sangre nos has redimido para Dios,
de todo linaje y lengua y pueblo y nación;
y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes,
y reinaremos sobre la tierra.”*

Apocalipsis 5:9-10

Hace algún tiempo leí el libro de Immaculee Ilibagiza llamado *Left to Tell* (“Dejados para contar”), sobre el genocidio de 1994 en Ruanda, cometido por la tribu Hutu contra la tribu Tutsi. Los líderes Hutu dijeron: “Los Tutsis son cucarachas; el mundo va a estar bien cuando quede libre de Tutsis”. La autora relata la historia del abyecto horror causado por la mentalidad de que era necesario exterminar un cierto grupo humano. Las decisiones sobre si alguien debía vivir o morir se basaban en la estatura (los Tutsis eran altos) o en la forma de la nariz de la persona.

El tribalismo se encuentra vivo hoy en nuestro clima político. “Mi tribu primero” es un principio promocionado como una verdad obvia. Las tribus marchan, usan uniformes, advierten contra las “cucarachas”. Naciones enteras son consideradas como desechables, si se usan armas nucleares. Sin embargo, las Escrituras señalan con claridad que Dios no es un Dios tribal. La muerte de Cristo es para todas las tribus, porque Dios ama a todas las tribus por igual.

La clasificación negativa de cualquier grupo, en la creencia de que el mundo sería mejor si se eliminaba esa tribu, en lugar de que sea amada y salvada por Jesucristo, es una indicación segura de que no tenemos nuestros fundamentos en la verdad de Cristo. Su sangre fue entregada como precio de compra de todas nuestras tribus vecinas, todos nuestros idiomas, pueblos y naciones, y todos ellos están destinados a recibir la mejor de las clasificaciones: un Reino y unos sacerdotes que sirven a nuestro Dios.

Oración: *Padre, veo con claridad que tú no pones a una tribu por encima de otra. Ayúdame a amar y respetar a todas las tribus, sabiendo que Jesús murió para que todas las tribus puedan vivir. Amén.*

